# LA GUERRA

EL ALMIRANTE VON TIRPITZ

NÚMERO 113

40 CENTIMOS

# LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA


## LA SITUACIÓN

Hay que resignarse a otra invernada en las trincheras. El Papa no ha conseguido ningún resultado con su intervención. Se le agradece la buena voluntad; pero no se va a la paz ni a un armisticio. Los aliados, que hicieron conocer de un modo claro y explícito sus condiciones de paz, quieren, antes de entablar negociaciones, que Alemania explique las suyas, puntualizándolas de modo que no quepa el menor equívoco. Alemania no se aviene a ello. Dice que en tiempo oportuno hará conocer sus condiciones; pero que le parece prematuro exponerlas ahora. Y los que habían imaginado que para Navidad habría cesado la guerra, se llevan chasco.

¿Por qué no quiere Alemania detallar las condiciones de paz? Es imposible saberlo de un modo seguro; pero se puede afirmar que la obligan al silencio razones muy poderosas de política interior. Si el gobierno de Berlín declara sin ambajes ni rodeos que aspira a realizar el programa de los pangermanistas, es decir, anexión de provincias rusas, de Bélgica y de la cuenca de Briey, de Francia, los diputados que en el Reichstag votaron en favor de una paz sin vencedores ni vencidos, protestarán de un modo ruidoso y dirán al pueblo que si la lucha continúa se debe a la ambición de los gobernantes; acusarán a éstos de falta de franqueza, pedirán que prevalezca la concepción de la paz que el Reichstag votara. Si, por lo contrario, el canciller declara que está Alemania dispuesta a concertar una paz sin anexiones, entonces serán los *junkers* los que alborotarán el cotarro y renegarán de un gobierno que no se atreve a decretar la victoria. Dirán que los sacrificios consentidos fueron estériles, que se ha derramado en vano ríos de sangre; que la obra de Bismarck ha sido destruída por Bettmann Hollweg y Michaelis; que es preferible luchar hasta que queden fuerzas a firmar una paz bochornosa, y así por el estilo.

El ilustre general Parreau condecorando con la cruz de la Legión de Honor a la denonada enfermera francesa señora Maitre por su heroica conducta en el frente francés *(Fot. Central News)*

FIESTA DEL «DÍA ANGLO-AMERICANO» CELEBRADA EN BLACKPOOL *(Fot. Central News)*

Carro-automóvil de las obreras de las fábricas de municiones que figuró en la cabalgata

No chistando se evita el gobierno alemán esas censuras; pero, deseando la paz, prolonga la guerra.

Se advierte ahora lo que se pudo sospechar desde el primer día de la lucha: que se juega una partida desesperada, que los aliados no cederán ni los alemanes tampoco. Entonces, ¿a qué gastar tanto tiempo, tanto dinero y tanta energía en la propaganda pacifista, si lo que se quiere es la ruina total, completa, irremediable del enemigo?

La práctica de la nación armada que ha sustituído a los ejércitos de efectivos reducidos no ha hecho abreviar la duración de la lucha, como se creía, sino que la prolonga y le da un carácter de encarnizamiento desconocido cuando la guerra de los Siete Años y las guerras napoleónicas. Antes sólo se pensaba en destruir la potencia de un ejército; ahora se tira a aniquilar las fuerzas todas de las naciones. Y los pueblos, amenazados de destrucción, consienten todos los sacrificios; pelean hasta perder el resuello. Piensan que resistiendo en tanto que les quede un resto de fuerza, obligarán a capitular a sus contrarios. Pero como éstos se sienten amenazados a su vez, tampoco consienten en rendirse, y maltrechos, apabullados, ensangrentados, pero furiosos, prosiguen el combate con saña siempre creciente, pidiendo al odio y a la desesperación el vigor que agotaron el encono y la larga duración de la batalla.

Todos los pueblos desean la paz, y la guerra continúa.

* * *

Costa Rica ha roto las relaciones diplomáticas con Alemania. Haití ha declarado la guerra a Alemania. El Parlamento argentino votó hace días la ruptura de relaciones, y aun cuando el presidente Irigoyen no la ha decretado, todo induce a pensar que, bajo la presión de los parlamentarios y de los periódicos, no se tardará mucho en llegar a la ruptura. Los gobiernos del Perú y del Uruguay han notificado también la ruptura de relaciones con Alemania.

El aislamiento del Imperio aumenta sin cesar. Las coaliciones que Inglaterra promovió contra Napoleón I no alcanzaron jamás las proporciones de la que ahora se ha formado contra Alemania y Austria-Hungría. A principios del siglo XIX sólo se coligaron contra las ambiciones de Napoleón algunos países de Europa: Austria, Prusia, Rusia, Suecia, Portugal, Inglaterra y España. Los Estados Unidos permanecieron neutrales. Las naciones asiáticas y Turquía no tomaron parte en la contienda. Ahora Alemania y Austria tienen contra ellas casi todas las naciones de ambas Américas, China, Japón y Siam en Asia, y en Africa han perdido todas sus colonias y sólo luchan aún, con desventaja como puede comprenderse, en un rincón de una de sus antiguas posesiones. Y las diplomacias de Washington y Londres no cesan en la tarea de suscitar nuevos enemigos a los Imperios centrales.

Los alemanes afirman que han ganado la guerra y que sólo resta hacer la paz para confirmar su triunfo. Quizá tienen razón. Después de tres años de lucha únicamente una pequeña porción de tierra alemana está en poder de los franceses y una estrecha faja de Galitzia se ve invadida por los rusos. En cambio, los alemanes son dueños de casi toda Bélgica, de unos departamentos franceses, de 400,000 kilómetros cuadrados de suelo ruso. Austria tiene casi toda Servia esclavizada y la mitad de Rumania. Parece, pues, que la afirmación de los alemanes sea exacta y que la partida entablada en 1914 se ha decidido en su favor. Pero fijándose en otros hechos, no menos reales que la ocupación de algunos territorios en Europa, se advierte que la decisión de la lucha que principió de un modo tan favorable para los germanos, está en suspenso todavía.

En primer lugar los aliados tienen en su poder todas las colonias alemanas, y por medio de sus escuadras han acabado con el comercio marítimo de Alemania y de Austria. A pesar de los submarinos ningún buque mercante puede salir de Hamburgo o de Trieste. El bloqueo es estrecho y causa gravísimos daños a los dos Imperios.

En segundo lugar Turquía ha perdido Armenia y Mesopotamia, esta última tan codiciada por Alemania.

En tercer lugar los dos Imperios ven agotarse sus recursos y disminuir de día en día el número de sus soldados. Los mejores han perecido ya en la pugna atroz. Claro que mueren también muchos franceses, ingleses, rusos e italianos; pero los Estados Unidos tienen ocho millones de hombres, y, en caso necesario, los japoneses podrían enviar a Europa dos millones de soldados.

Dicen los alemanes que han ganado la guerra. «A condición de hacer la paz», debían de añadir. De ahí sus esfuerzos para conseguir que se avengan a tratar con Alemania sus enemigos. Pero éstos se niegan a entablar negociaciones, y la guerra continúa con mutuo estrago.

No solamente prosigue la lucha, sino que de continuo aumenta el número de enemigos de Alemania.

* * *

Los ingleses han obtenido una importante victoria en Mesopotamia contra las fuerzas turcas. El combate se ha sostenido en las cercanías de Ramadie, cerca del Eufrates. Las tropas turcas fueron vencidas y tomada la ciudad de Ramadie, que tenía que servir de base de operaciones al general Falkenhayn, el antiguo generalísimo alemán destituído por el fracaso de la empresa de Verdún. El general inglés Maude, que manda en jefe en aquel remoto país, previendo las consecuencias que podría tener un ataque contra sus tropas si se daba al mismo tiempo de frente y flanco, se adelantó a la acción del enemigo y ha evitado la amenaza venciendo a los que debían atacarle de flanco quizá muy en breve. El combate fué empeñado y largo; pero Ramadie fué tomada y 13,200 turcos quedaron prisioneros. Este golpe aleja la probabilidad de que los turcos recuperen Bagdad y los alemanes lleguen al golfo Pérsico.

Aun cuando este triunfo del ejército inglés se ha obtenido en un punto secundario demuestra, sin embargo, que las fuerzas de la Gran Bretaña están en acción en todas partes, puesto que en una misma semana pelean en Mesopotamia contra los turcos y en Flandes contra los alemanes y logran sus objetivos en ambos sitios.

## EN EL INFIERNO DEL CARSO

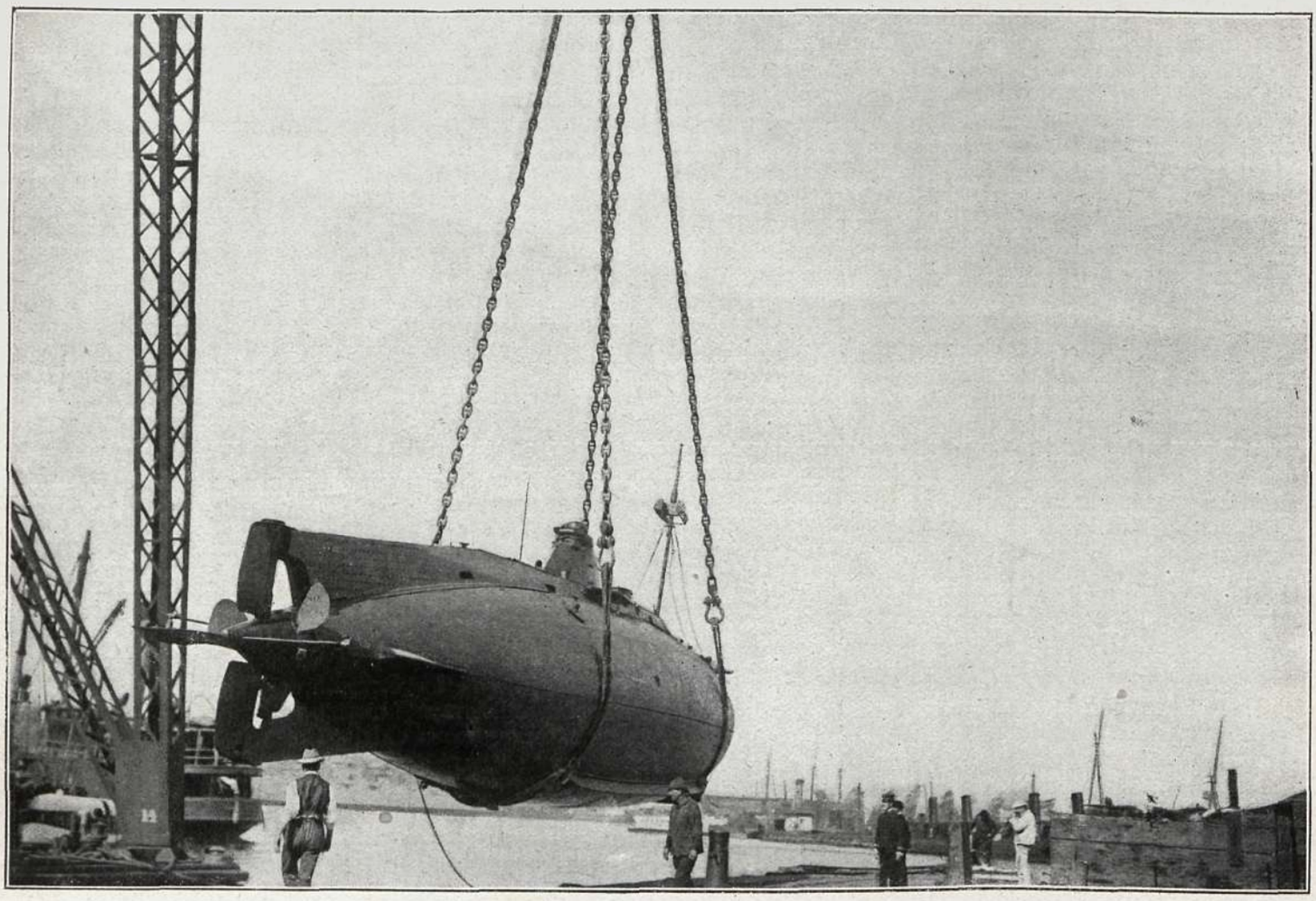
*(Conclusión)*

¡Y qué actividad reina hoy al abrigo de esos frágiles biombos! Vamos dejando atrás atalajes y máquinas de todas especies, que se apresuran en llegar arriba para continuar la batalla: camiones repletos de soldados, artillería, municiones, víveres y tanques, muchos tanques, llenos de agua, porque en lo altó, en aquel desierto de la sed, lo asaltantes no encontrarán ni el más humilde manantial. Toda esta procesión ascendente camina a buen paso bajo la única protección de las esteras suspendidas: un sol completamente tórrido calienta sin piedad este país de piedra, que no se enfriará hasta la noche; pero que entonces se enfriará demasiado.

He aquí cañones que saltan a través de los campos—si puede decirse así de una tierra donde los campos no existen—; van enganchados a enormes tractores de reciente invención italiana, para los cuales no hay obstácu-

FIESTA DEL «DÍA ANGLO-AMERICANO» CELEBRADA EN BLACKPOOL *(Fot. Central News)*

El doctor Wallace Buttrick, representante americano, el muy honorable señor Smith, presidente del Tribunal de Justicia, y el alcalde corregidor, que asistieron a la manifestación

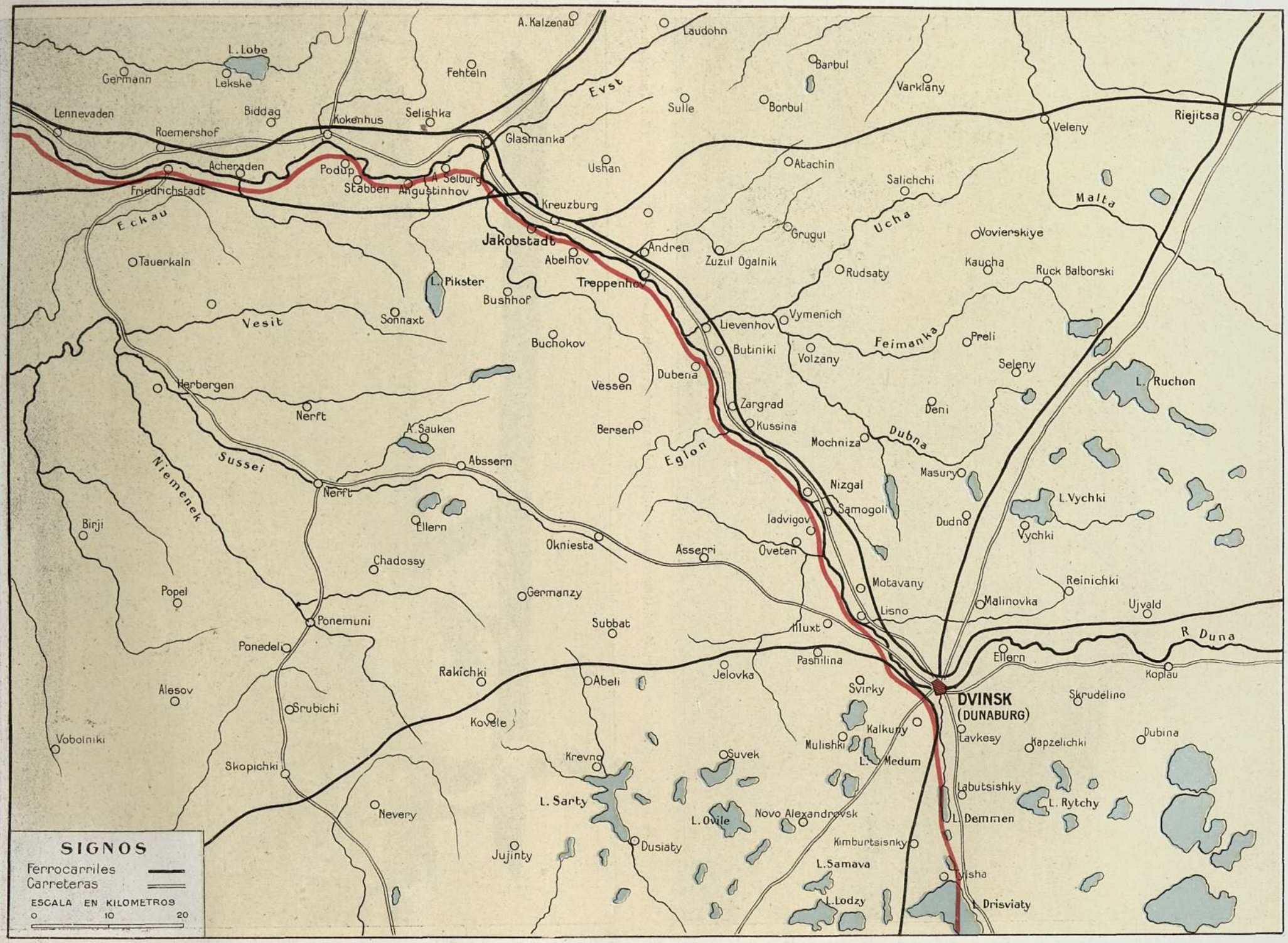


Pequeño submarino yanqui sacado del agua para su reparación en el varadero oficial de Brooklyn
*(Fot. Central News)*

Automóviles blindados ingleses que tomaron parte en el ataque del 1.° de Julio en el frente enemigo
*(Fot. Central News)*

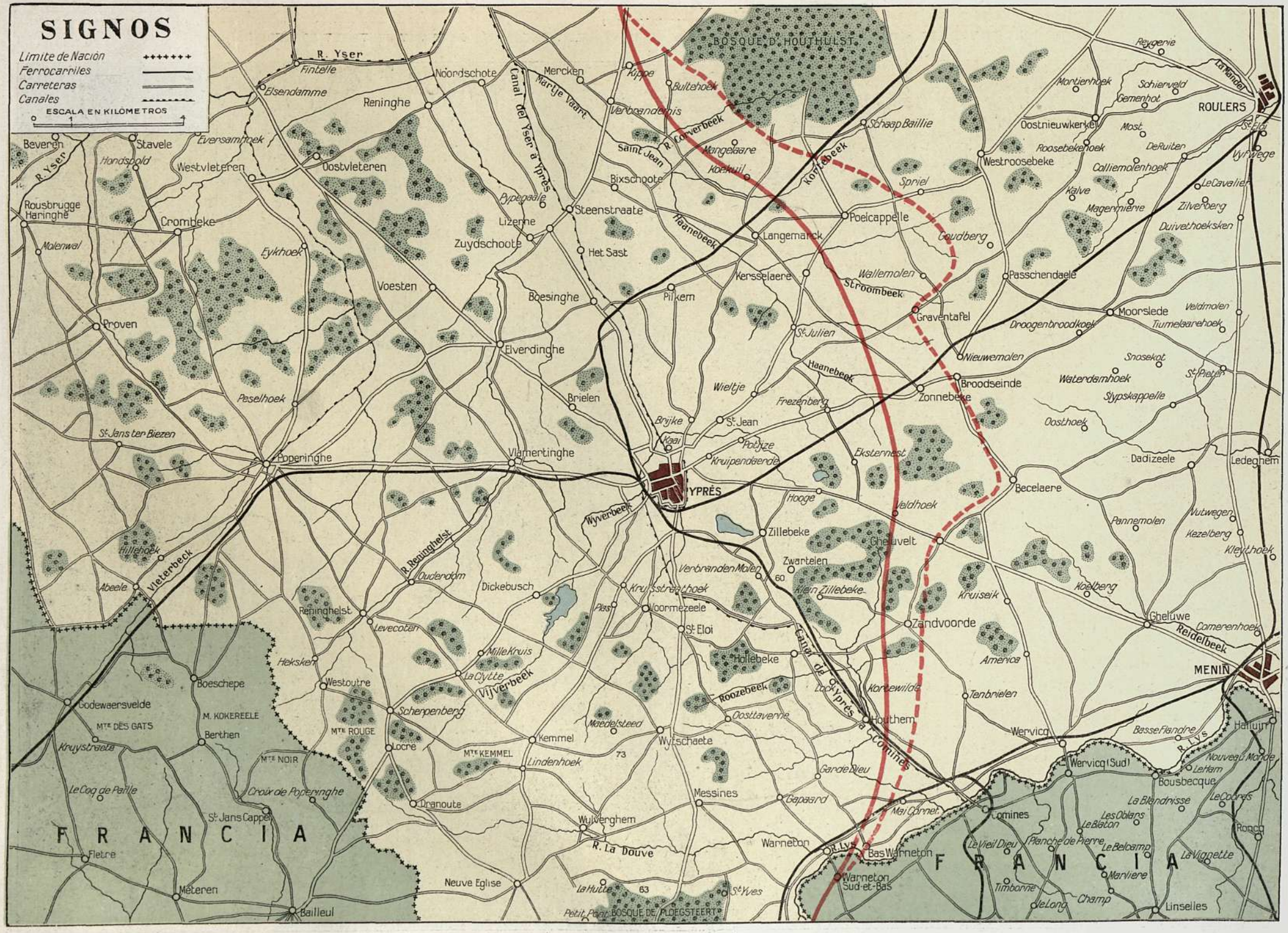
Uno de los famosos *tanks* ingleses descansando después del combate *(Fot. Central News)*

**Nuevo modelo de aeroplano militar sistema Curtiss, que alcanza una velocidad de 125 millas por hora**
*(Fot. José Sánchez)*




MAPA DEL SECTOR FRIEDRICHSTADT-DWINSK

Situación de los ejércitos el día 15 de Octubre de 1917




MAPA DE LA REGION DE FLANDES

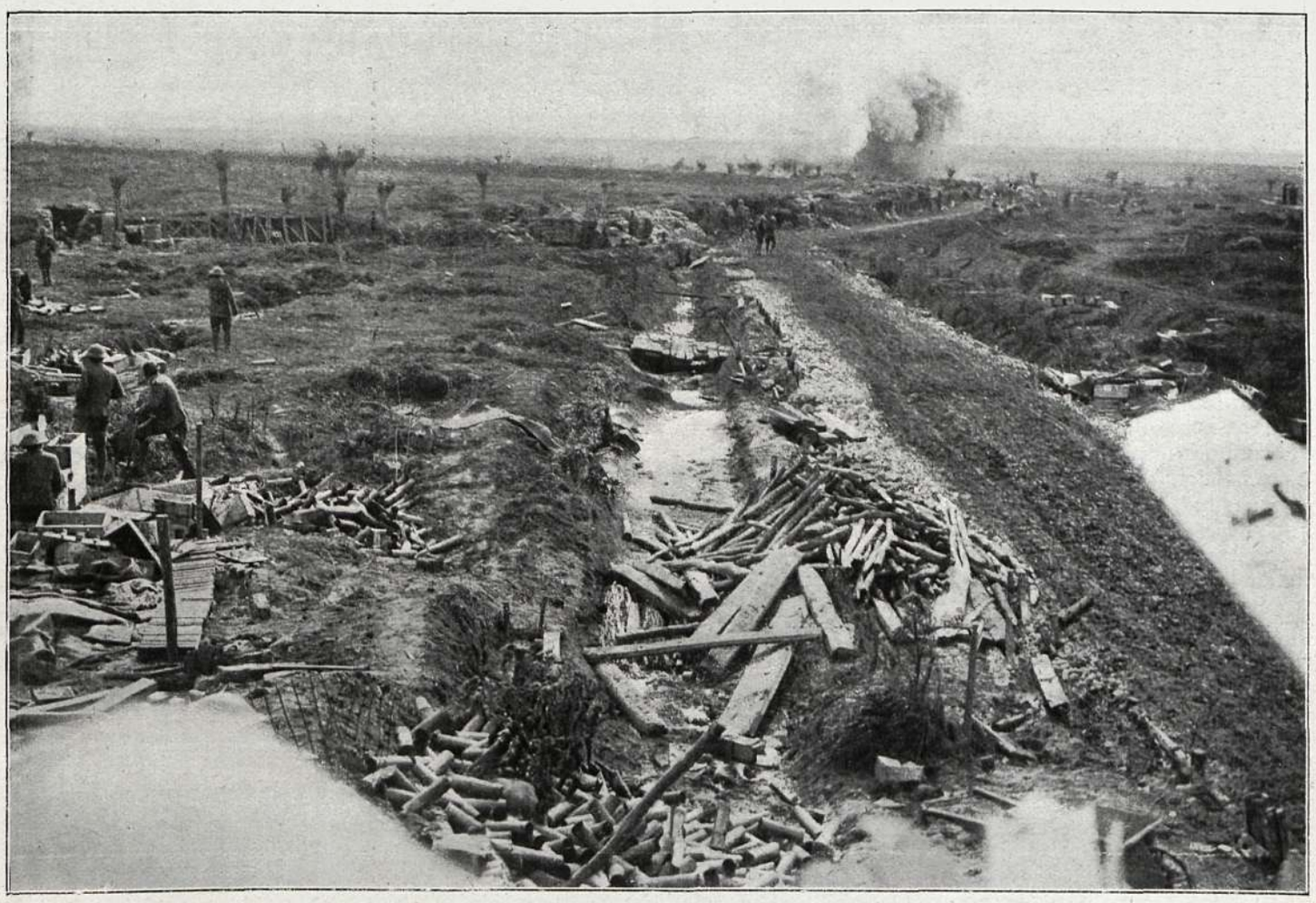
Avance de las tropas inglesas a partir del dia 1.° de Septiembre de 1917

PRISIONEROS ALEMANES ABRIENDO UN CAMINO A TRAVÉS DE UN BOSQUE EN UN PINTORESCO RINCÓN DEL SUR DE INGLATERRA
*(Fot. Central News)*

los; yo no sabía hasta hoy si no que las ruedas, para rodar bien, habían de ser redondas; pues bien, era un error; las ruedas de estas máquinas son extrañas, no tienen la forma circular y, sin embargo, ruedan, y más que rodar escalan, trepan mediante un poderoso mecanismo que no debo ni indicar aquí. A la cabeza del tren marcha, naturalmente, el tractor, que lleva todos los elementos de la pieza; la cureña y las municiones van detrás, y, por último, el cañón mismo, que hace alegremente su ascensión la boca mirando abajo, balanceándose, saltando, disfrazado de inocente montón de hierbas secas bajo un envoltorio de ramaje. Todo esto, con un rugido de huracán, se lanza por las pendientes más empinadas, aplastando las piedras y los matojos salvajes, y así pasan muchos, que van por los atajos, por lo más corto, hacia las cimas, desde las zanjas, todos parecen estar cubiertos de sangre de la cabeza a los pies.

* * *

No; jamás jugó ejército alguno partida más difícil; ningún campo de batalla puede haber sido más infernal; el menor golpe de mano exige aquí larga y tenaz preparación; en nuestra Francia no se sabe esto lo bastante. Ha sido necesario avanzar paso a paso, arrancar terreno al enemigo trozo a trozo, saltar como gatos para apoderarse de las más insignificante cima montañosa. Al principio, cuando los asaltantes no tenían absolutamente nada con que cubrirse, subían, subían con una maravillosa audacia, llevando cada cual su saco terrero para protegerse un poco de las balas. ¡Y cuántas veces, al ganar penosamente algunos metros de altitud, una ráfaga de artillería venida de cualquiera peña los arrastraba en masa y todos rodaban hasta el abismo!



Vista de un trozo de la carretera de Menin, ganado a los alemanes por los ingleses en uno de los últimos avances
*(Fot. Central News)*

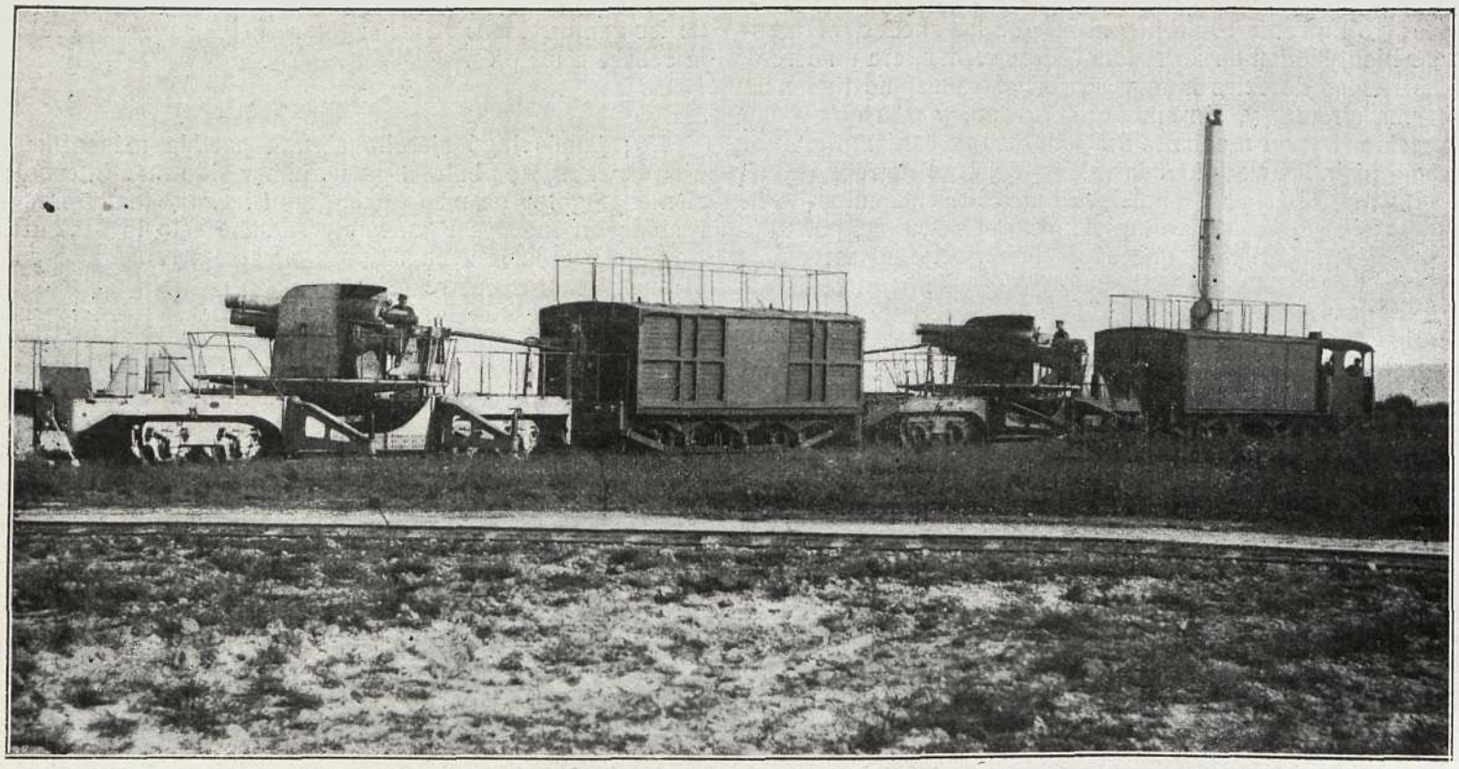
preciando hasta bonitas carreteras planas, aun necesarias a nuestros automóviles pasados de moda.

* * *

Vamos dejando atrás trincheras que se abandonaron sucesivamente para labrar otras más adelante, conforme se desarrollaba la ofensiva italiana y se rechazaba más lejos al enemigo. No solamente debieron ser muy duras de cavar estas trincheras hechas en roca viva, sino también muy duras de vivir para los bravos alpinos de Italia. En verano son casi inhabitables a fuerza de ser abrasadoras; en invierno, ¡oh, el invierno!, cuando las nubes, de oscuridades lúgubres, envuelven la montaña en un sudario, las trincheras son como compartimientos estancos donde el agua se encharca; las lluvias heladas se suceden inmediatamente a los calores de Septiembre y allí se depositan como en pantanos; viven los soldados metidos hasta la cintura en un barro ferruginoso de color rojizo, y al salir

Cincuenta mil italianos han caído por la posesión de estos primeros escalones, la más extraordinaria carretera, el más cuidado de los caminos. Si se añade un número igual de austriacos, se comprenderá que costra de restos humanos ha venido a abatirse sobre estas piedras y a mezclarse con ellas por toda una eternidad.

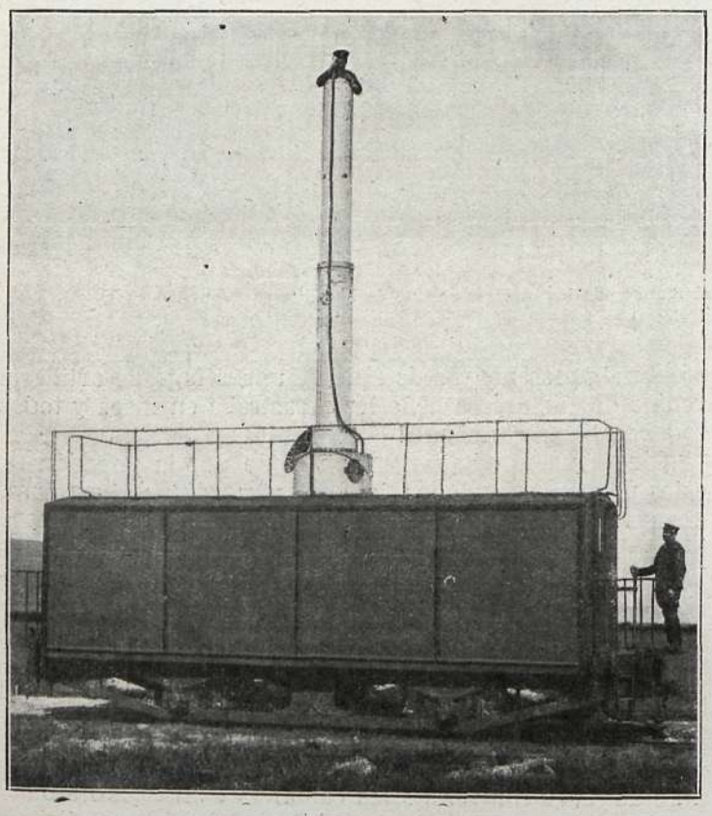
¡Qué inmensos cementerios de soldados encontramos al paso! El mayor que he visto en mi vida es uno de ellos! Está un poco abrigado del fuego enemigo por un ancho pliegue del terreno, en el cual, de espaldas al adversario, están cavadas las cavernas de los soldados vivos; así, pues, al salir de sus agujeros se presentan a sus ojos las innumerables tumbas de los camaradas muertos heroicamente. Sobre varias filas, en hileras sin fin, se alinean las crucecitas blancas de los que yacen en las fosas comunes. Hay todavía más: hay en otra región de este vasto



Batería móvil de cañones de 200 mm., de tiro rápido, montada sobre una vía férrea *(Fot. José Sánchez)*

infierno las trincheras de los esqueletos: una trinchera que, durante meses, fué de tal modo bombardeada que no fué posible sacar de ella los cadáveres de los que el fuego había sorprendido en su puesto de combate. Hasta que vengan días más tranquilos se les deja en su gloriosa tumba provisional, donde el sol los ha momificado y donde se les tributa tanto respeto como si durmieran en mausoleos suntuosos.

Seguimos subiendo por caminos primorosos y cada vez mejor disimulados. No hay que decir que el enemigo conoce ese disfraz de las carreteras, puesto que también él lo emplea; pero como no ve los convoyes militares bajo las enramadas, como ignora a qué hora precisa pasan, no derrocha sus municiones.



Vagón donde se halla instalada la torre de observación y sirve también de alojamiento al personal de una batería móvil *(Fot. José Sánchez)*

Al pasar se nos enseña las cavernas en cada una de las cuales, como en un nicho propio, hay un cañón que el enemigo no ha descubierto aún. Esto, indudablemente, ha sido construído con ayuda de fantásticos genios: por orificios casi invisibles estas baterías asoman sus piezas sobre los abismos y amenazan las montañas vecinas donde aun ondea la bandera austriaca.

Saludamos también el Monte Santo a nuestra izquierda. El viejo convento que lo corona como un nido de águilas es un montón de ruinas; pero constituye un punto estratégico importante y representa para los italianos una reliquia venerable del pasado.

* * *

El final de la excursión es un observatorio avanzado sobre una cumbre. Un general, cuyo alojamiento es una caverna como la de un eremita, me condujo a la atalaya: es un puesto un poco a la buena de Dios, disimulado por algunas malezas. Se está allí como en la cresta de una ola enorme que se hubiera petrificado en roca eterna. Se respira el aire de las alturas, exquisito después del asfixiante calor de abajo; se contempla el despliegue de un panorama profundo y magníficamente siniestro que recuerda las colosales tormentas de piedra del vecino Montenegro. A lo lejos se encrespan otras olas más altas: un monstruoso oleaje inmovilizado de repente. Son los Alpes Julianos, que principian donde acaban los Alpes Cársicos. La tarde llega poco a poco para arrojar su majestad sobre estas cosas infinitas.

Aunque estas montañas, desiertas durante siglos, están ahora llenas de soldados y cañones, nada humano se percibe por parte alguna. El día es tranquilo; sólo se escucha alguna vez el ruido cavernoso de la artillería, sea sobre las cimas del alrededor, sea en el abismo de los valles.

Desde la altura se da uno cuenta de los episodios de la conquista de este Carso enhiesto como una fortaleza y que aparece un sueño. Mirad—me dicen mis amables guías—esa cresta de abajo dió ocasión a una de las operaciones más elegantes de nuestra guerra. Un destacamento de alpinos subió al asalto en la oscuridad de la no-

che y por el tajo más liso, por el que los austriacos no podían esperarnos; el enemigo, estupefacto, se rindió en masa.

Aquel tajo que me mostraba tiene más de cien metros y es vertical; absolutamente vertical. ¡Oh! ¡Tienen razón; la operación debió de ser de una rara elegancia! ¡Qué lástima que no se pueda traer aquí a los franceses, que no han visto, que no saben, que no pueden siquiera sospechar que la guerra de alto abajo ha de tener comienzos lentos y terribles! En vez de extrañarse que los italianos no vayan más de prisa, no dudarían en ofrecerles con toda el alma el tributo de su admiración.

PEDRO LOTI.

# DOCUMENTOS HISTÓRICOS

## CONTESTACIÓN DE AUSTRIA-HUNGRÍA A LA NOTA DEL PAPA

A la nota de Su Santidad proponiendo bases de paz, ha contestado en estos términos el Emperador de Austria-Hungría:

«Santo Padre: Con profundo respeto y sincera emoción hemos tenido conocimiento de la nueva gestión de Vuestra Santidad, cumpliendo la santa labor que Dios le confiara ante Nos y ante los jefes de los demás Estados beligerantes, con el noble propósito de llamar a los pueblos, en breve plazo, a un acuerdo que les devuelva la paz. Hemos acogido con agradecimiento esta nueva prueba de solicitud paternal, que siempre testimoniasteis, Santo Padre, a todos los pueblos indistintamente.

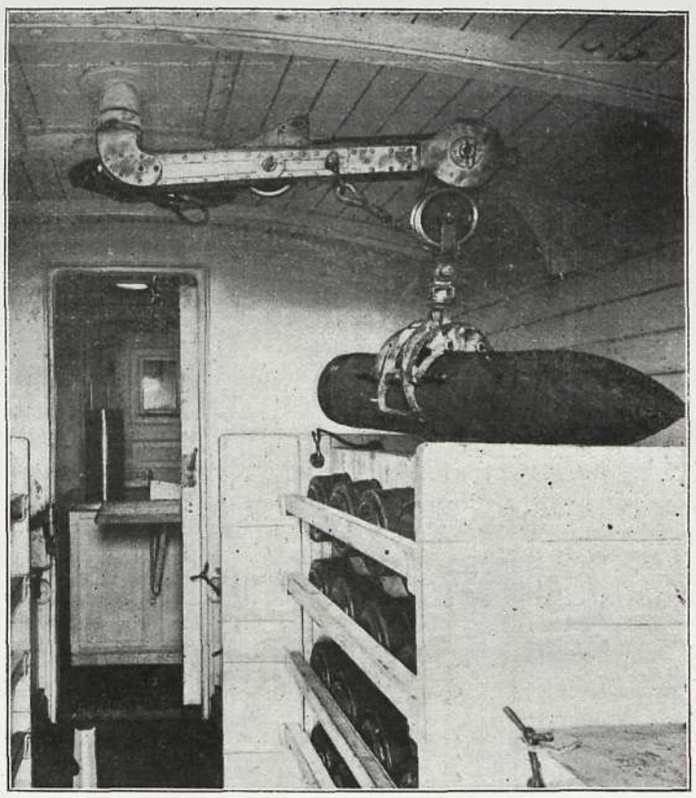
»Saludamos con toda la gratitud de nuestra alma el emocionante llamamiento de Vuestra Santidad a los Gobiernos de los pueblos beligerantes. Vimos siempre en Vos a la más elevada personalidad, cuya misión, superior a las cosas de este mundo, y cuya alta concepción de los deberes que le están confiados es la que puede encontrar el camino adecuado para nuestro propio deseo y traer una paz duradera y honrosa para todos los pueblos.

»Desde que subimos al Trono de nuestros antepasados, plenamente conscientes de nuestra responsabilidad ante Dios y ante los hombres para el porvenir de la Monarquía austro-húngara que nos fué confiada, no hemos perdido nunca de vista la idea elevada de hacer disfrutar a nuestros pueblos, lo antes posible, de los beneficios de la paz. Poco después de subir al Poder nos fué concedido, en comunidad con nuestros aliados, emprender una gestión entrevista y preparada por nuestro ilustre antecesor, el difunto emperador Francisco José, en favor de una paz honrosa y duradera.

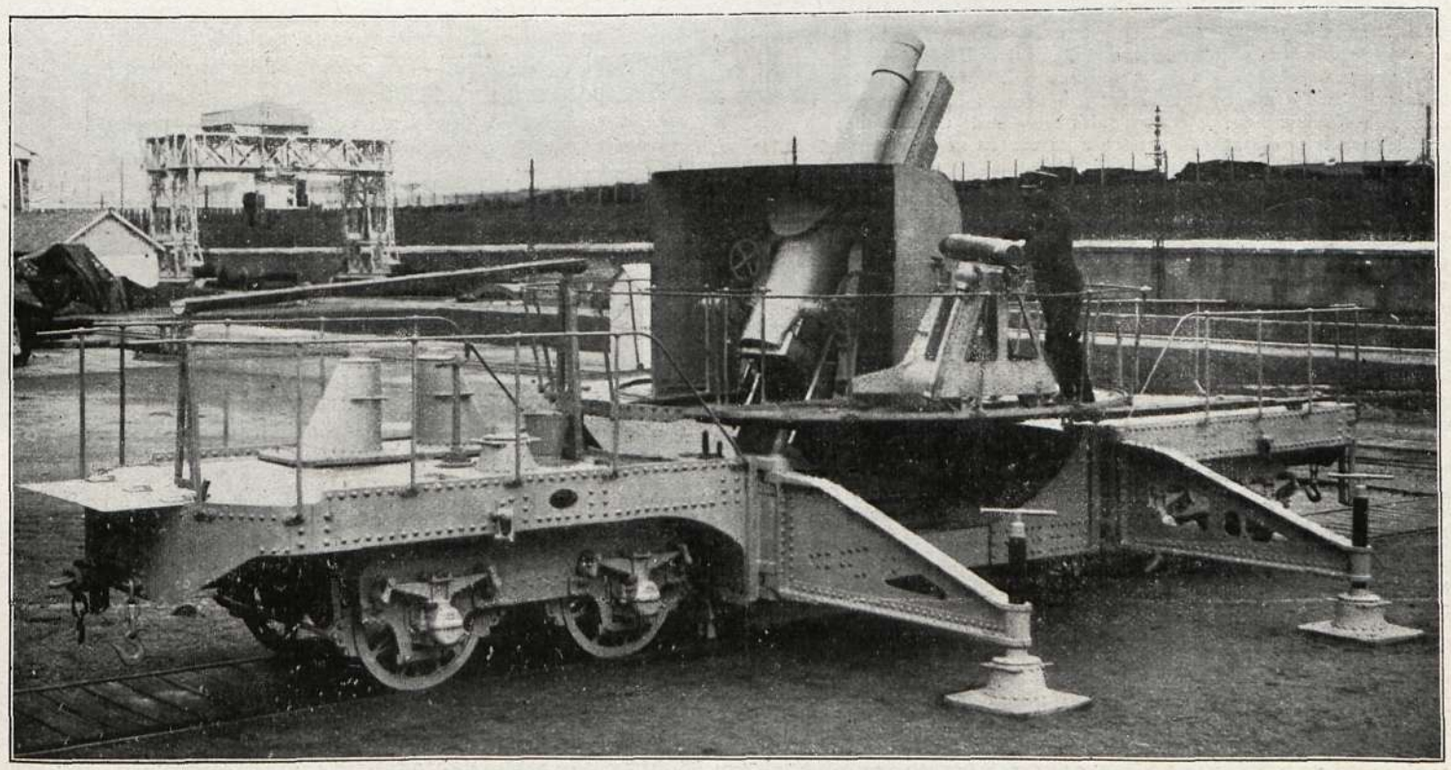
»En nuestro discurso del Trono, pronunciado en la apertura del Reichsrath austriaco, hemos expresado este mismo deseo y manifestado que buscábamos una paz que aleje en lo futuro a todos los pueblos del odio y de la sed de venganza y les ponga al abrigo, para numerosas generaciones, de todo llamamiento a la fuerza armada.

»Entretanto, nuestro Gobierno común no había dejado, mediante reiteradas y persuasivas declaraciones que todo el mundo podía oir, de expresar nuestra voluntad y la de los pueblos de la Monarquía austro-húngara de poner término a la efusión de sangre con una paz semejante a la que propone Vuestra Santidad. Nos congratula saber que nuestros votos se encaminaron siempre al mismo fin que Vuestra Santidad nos indica hoy, y que hemos sometido a examen las indicaciones concretas y prácticas que Vuestra Santidad nos hace, habiendo llegado a las siguientes conclusiones:

»Con la fuerza de una convicción profundamente arraigada saludamos el pensamiento maestro de Vuestra Santidad de que la organización futura del mundo ha de basarse en la supresión de la fuerza de las armas



Vista interior del vagón de municiones de una batería móvil
*(Fot. José Sánchez)*



Mortero de 200 mm. montado sobre una plataforma del ferrocarril en el norte de Francia *(Fot. José Sánchez)*

Enfermeras canadienses despidiendo afectuosamente a un herido en una estación del ferrocarril del frente francés
*(Fot. Central News)*

y en la fuerza moral del derecho, de la justicia internacional y de la equidad.

»Esperamos igualmente y estamos persuadidos de que el reconocimiento de la conciencia del derecho regeneraría moralmente a la humanidad. Por ello aprobamos el punto de vista de Vuestra Santidad de que las negociaciones entre los beligerantes en pro de un acuerdo pueden y deben referirse al modo de llevar a un límite determinado, simultánea, recíproca y progresivamente, con las garantías necesarias, la cuestión de armamentos por tierra, por mar y por el aire, y liberar la alta mar, que pertenece por derecho a todos los pueblos de la tierra, de la dominación o preponderancia de uno solo, entregándola al uso de todos por igual.

»Plenamente conscientes de la importancia, para el restablecimiento de la paz, de los medios propuestos por Vuestra Santidad para que se sometan las dificultades internacionales al fallo de un Tribunal de arbitraje obligatorio, estamos dispuestos a entrar en negociaciones, basadas en las proposiciones de Vuestra Santidad.

»Si, como deseamos de todo corazón, se logra llegar a acuerdos entre los beligerantes que realicen esas sublimes ideas y garanticen así a la Monarquía austro-húngara un desarrollo sin trabas para el porvenir, entonces tampoco será difícil negar, con un espíritu de equidad y teniendo en cuenta las necesidades recíprocas, a una solución satisfactoria de las demás cuestiones que haya que zanjar entre los beligerantes.

»Si los pueblos pudieran, con arreglo a vuestras proposiciones, entrar pacíficamente en negociaciones con otros, podría entonces nacer la paz duradera. Podrían tener los pueblos la libertad de los mares; ser libertados de las pesadas cargas materiales que sobre ellos pesan, y crearse, en beneficio de ellos también, nuevas fuentes de bienestar.

»Inspirado en estos sentimientos de moderación y de conciliación, vemos en las proposiciones de Vuestra Santidad una base propicia para llegar a negociaciones que tengan por término una paz justa para todos y duradera. Hacemos fervientes votos porque nuestros enemigos estén animados de las mismas ideas. Con esta esperanza, rogamos al Todopoderoso tenga a bien poner fin a la obra de la paz preparada por Vuestra Santidad. Tenemos el honor de firmar, como hijo obediente de Vuestra Santidad.—*Carlos.*»

# HECHOS CULMINANTES

**21 de Septiembre.**—*Llegan a Francia dos grandes transportes norteamericanos con tropas y material de guerra.*

*Alemania y Austria-Hungría contestan a la Nota del Papa diciendo que están dispuestas a entrar en negociaciones de paz y a desarmar después paulatinamente.*

**23 de Septiembre.** — *Los alemanes contraatacan en Flandes, pero son rechazados.*

*La Argentina envía una Nota a Berlín exigiendo amplias satisfacciones por el asunto Luxburg.*

*Los alemanes se apoderan de Jacobstadt en el frente ruso.*

**24 de Septiembre.** — *Costa Rica declara la guerra a Alemania.*

*Las Cámaras de la Argentina votan en favor de la ruptura de relaciones con Alemania; pero el presidente no envía ninguna Nota a Berlín.*

**29 de Septiembre.** — *Los ingleses toman unas posiciones alemanas entre Tower Hamlet y San Julián y hacen 1.146 prisioneros, entre ellos 26 oficiales.*

*Los austriacos atacan en la región de Tonale y son rechazados.*

**30 de Septiembre.** — *Los italianos atacan al enemigo en la región de Bainsizza, le toman dos líneas de trincheras y le hacen 416 prisioneros. Todos los contraataques austriacos resultan infructuosos.*

---

**En el próximo número publicaremos el retrato del general von Eichhorn; el mapa del frente ruso-austro-alemán, con las diversas fases de la lucha, a partir del máximo avance ruso en 1.º de Octubre de 1914 hasta el 20 de Octubre de 1917 (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro**

# HISTORIA DE LAS NACIONES

## GRECIA

OBRA TRADUCIDA DEL INGLÉS POR GUILLERMO DE BOLADERES IBERN

POPULAR, CONCISA, PINTORESCA Y AUTORIZADA RELACIÓN DE CADA UNA DE LAS NACIONES DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS

130 MAGNIFICOS CUADROS EN COLOR

2,000 DIBUJOS Y CUADROS EN NEGRO

CONTIENE LOS MÁS FAMOSOS CUADROS HISTÓRICOS DE ARTISTAS DE TODAS LAS NACIONES

PUBLICACIÓN PERIÓDICA SEMANAL

M. SEGUÍ EDITOR

PÍDASE TAN INTERESANTE OBRA EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERÍAS